



Cuadernos Supay Wasi [Versión en Línea]

Nace a mediados del año 2017 como parte de un proyecto de recopilación, estudio, documentación y difusión de fragmentos de la memoria oral y la historia indígena.

Editor:

Patricio Barría

Editor Asociado:

Guillermo Gardenal

Diseño de portada:

Daniela Tapia

Página Web:

www.supaywasi.org

Contacto:

supay@supaywasi.org

ISSN 2452-557X

*Pullayes, Comuna de Vicuña,
Julio de 2025.*

Impreso de Chile

*Queda hecho el depósito que
marca la ley n° 19.733*

© Edición: Proyecto Supay
Wasi

© Textos: los/as autores/as

Proyecto Supay Wasi:

*Casilla #1, Vicuña,
Región de Coquimbo -Chile*

INDICE

Jinetes en la piedra: buscando la alteridad de las voces indígenas coloniales en el arte rupestre de Atacama y Coquimbo. Por Marco Arenas.....1

"Pueblo de Las Dieguitas que fue de los indios". Memorias oral e historia de Diaguitas, valle de Elqui. Por Patricio Barría.....22

Pacha, música y añoranza. Kuti y resistencia en las dimensiones del espacio-tiempo. Por José Luis Grosso.....38

El huerto familiar elquino: memoria, identidad y paisaje biocultural en el valle del Elqui. Por Cristian Caradeuc & Paulina Guerra.....44

Indio diaguita. El viento resopla. Por Iasna Aguilar.....72

Ukhu Pacha, la Tierra que nos llama de vuelta. Un recorrido visual para honrar la memoria andina desde el presente.....74

Nota Editorial

Recibimos este nuevo ciclo —y su frío invierno— con el calor de la propuesta de esta nueva edición de Cuadernos Supay Wasi, ya en su número seis. Desde el humilde comienzo de este medio, que busca difundir la memoria oral y la historia indígena de Elqui y las tierras vecinas —a ambos lados de la cordillera— hemos ido creciendo y ampliando nuestra propuesta a diversos/as autores/as y territorios. Así hemos contenido en nuestras páginas, propuestas desde Córdoba (Argentina) hasta Colombia, pasando por la Amazonía Peruana. Eso sin dejar nunca de vista, nuestro centro en el universo, las tierras de Elqui.

En la presente edición traemos variadas memorias y territorios, empezando por casa. Marco Arenas, especialista en el arte rupestre colonial andino, nos trae su trabajo sobre el *motivo ecuestre*, las representaciones de jinetes en las *piedras marcadas* de Coquimbo y Atacama. Haciendo un recorrido por diferentes sitios arqueológicos, nos muestra cómo la *herencia cultural* de marcar las rocas no se acabó con la llegada de los españoles —sino al contrario—, continuó su cauce adaptando su repertorio, incluyendo nuevos temas como el jinete a caballo. La figura del Supay aparece en este trayecto investigativo, dando cuenta de una novedosa interpretación sobre aquellas marcas en la roca, que dejaron nuestros/as ancestros/as.

Quien escribe presenta su artículo relacionado con la memoria oral y la historia de Diaguitas, en el valle de Elqui. A partir del relato local, una leyenda que explica el origen del nombre del *pueblo típico* elquino, Diaguitas. Siguiendo la hebra, nos sumergimos en la documentación histórica donde encontramos diversas referencias, que otorgan veracidad, a lo dicho en tales narraciones tradicionales. Iluminando una historia donde las mujeres diaguitas son las protagonistas.

El recorrido nos lleva al querido Santiago del Estero —bastión *quichuista* de Argentina—. De la mano del *taíta* José Luis Grosso, nos llega un profundo análisis, *pacha*, *música* y *añoranza*. El papel de la *música* en los ciclos, las vueltas o *kuti*, las *añoranzas* que se manifiestan cíclicamente en la calendario festivo santiagueño. Una vidala nos llega al corazón desde una tierra tan lejana y como cercana. Inspiración que alguna vez nos llevó a escribir sobre los “relojes de los indios” *morfogramas* de raigambre andina que conectan nuestra cordillera, revelando la unión y cercanía.

Volvemos a tierras elquinas, Cristian Caradeuc Santos y Paulina Guerra Guajardo (junto a su equipo), nos traen los resultados de un trabajo colectivo y muy intenso, un relevamiento y visibilización de los huertos familiares elquinos, iluminando su importancia para nuestra herencia cultural y para el ecosistema local.

Iasna Aguilar, nos conmueve con una poesía sobre el Indio Diaguita. El Cementerio de Pullayes acoge en su tierra a un ancestro que fue profanado en su morada original y, el amor de una familia, decidió que debía estar en el cementerio del pueblo como todo diaguita actual.

Cerramos la presente edición con la participación de la artista visual Alice Frembo, desde San Pedro de Atacama y sus profundas raíces nos trae obras inspiradas en aquel portal espiritual y cultural para admirar y profundizar sus raíces bien hacia adentro.

El diseño de portada es de nuestra querida Daniela Tapia, quien siempre nos muestra en su arte la escritura de la naturaleza.

Esta edición contó con el apoyo del Plan Puntos de Cultura Comunitaria del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio.

¡Hasta que nos volvamos a encontrar!

UKHU PACHA, LA TIERRA QUE NOS LLAMA DE VUELTA.

UN RECORRIDO VISUAL PARA HONRAR LA MEMORIA ANDINA DESDE EL PRESENTE

Por Alice Frembo¹



¹ Este proyecto también crece a través del intercambio. Pueden conocer más obras y seguir su desarrollo en la página de Instagram @alix_art__. Los invito cordialmente a dejar sus sugerencias o compartir miradas para poder seguir aprendiendo juntos.

I Contexto cultural, territorial y sentido del proyecto

Este proyecto nace a partir del vínculo con el territorio de San Pedro de Atacama, lugar que me ha acogido desde hace algunos años y que juega un rol fundamental en enriquecer mi visión del mundo, despertando la pasión por el conocimiento arqueológico, ritual y visionario de las culturas que lo habitaron.

Una memoria que, lejos de pertenecer únicamente al pasado, sigue viva y latente en el presente.

Desde este lugar, importante portal cultural y espiritual, se originan las obras del proyecto “El mundo de Adentro”, las cuales tienen el propósito de visibilizar la cosmovisión andina, especialmente en lo relacionado con el Inframundo y con las formas de espiritualidad que lo atraviesan, un mundo en donde todo es vida y creación.

El objetivo es dar espacio a ese conocimiento con un lenguaje visual contemporáneo y accesible, donde la memoria pueda persistir, abriendo caminos para reflexionar sobre otras formas auténticas de habitar el mundo, recuperar visiones desplazadas y reforzar el puente entre lo ancestral y lo actual.

Estos saberes pueden enseñarnos a mirar la vida desde otras perspectivas y a complementar la forma en que la comprendemos. Nos invitan a repensar cómo construimos comunidad, cómo valoramos nuestro ser y cómo honramos nuestra existencia y no-existencia como parte de un todo.

II. Enfoque simbólico de las obras y cosmovisión:

Este trabajo está centrado principalmente en representar los símbolos y ritos en conexión con el Ukhu Pacha, el Mundo de Adentro, o también llamado Inframundo: un plano de la cosmovisión andina que muchas veces ha sido reducido o confundido bajo la idea cristiana del infierno como lugar de culpa, muerte del alma y penitencia, demonizando todo lo asociado con ello.

Sin embargo, como recogen diversos relatos orales en los Andes, el Ukhu Pacha no representa un castigo ni un lugar de sufrimiento. Al contrario, es un espacio de transformación, de retorno, de origen.

Es el territorio simbólico del camino de la serpiente: ese ser que se arrastra entre lo visible y lo invisible, que muda su piel para renacer, que conoce los pliegues de la oscuridad y los convierte en sabiduría.

Ukhu Pacha es un espacio de memoria, muerte y renacimiento. Es el lugar de donde venimos y al que volvemos. Es un lugar fértil, donde habita la semilla antes de nacer, donde se gesta la vida y donde habitan los ancestros que comparten sus más profundos conocimientos.

Como señala Arnold (1992), lejos de una visión condenatoria, este mundo subterráneo era entendido como un plano generador, donde la muerte y la vida están entrelazadas en un proceso continuo de regeneración.

Citando también el análisis de cuerpos de agua en la cosmovisión andina, el Ukhu Pacha se reconoce como una fuente "femenina" y fértil, un espacio donde habitan los espíritus, el agua, las semillas y la vida en gestación (López Olvera, 2024).

Para poder entender estos significados, es importante deconstruir el concepto occidental del infierno como lugar de condena y rescatar el sentido profundo que tiene el inframundo en muchas culturas originarias de esta parte del territorio: un espacio sagrado, con sus propios símbolos, rituales y guardianes, algo que es parte del ciclo y de cómo nosotros honramos la vida.

No no es posible intervenir en la muerte pero sí en nuestras acciones y forma de vivir.

III. Técnica artística y lenguaje visual

Los elementos que están presentes en estas obras, como cráneos, esqueletos y momias, son simbólicamente representados como vivos protagonistas portadores de conocimiento. Se presentan como guías que nos revelan lo que está ocurriendo en la escena señalando la coexistencia de los planos visibles e invisibles.

La mayor fuente de inspiración de estas piezas viene del hermoso paisaje del desierto. Además, se nutren de fuentes como libros, relatos históricos, documentales y recorridos museográficos los cuales conforman una base conceptual que alimenta el imaginario simbólico y visual de cada obra.

Las técnicas con las cuales las obras están elaboradas, como el puntillismo, el grafito y las acuarelas, responden a una búsqueda de detalle y contemplación, proponiendo una forma lenta y atenta de percibir lo que se intenta relatar, invitando al observador a detenerse, a acercarse a los detalles y así emprender un viaje íntimo de interpretación de lo que está ocurriendo en la escena.

Supay

Este viaje comienza con una representación contemporánea de un ser sagrado e icónico de la cosmovisión Andina: el Supay, el guardián del Ukhu Pacha.

Muy conocido hoy en día gracias a los carnavales, donde se presenta como una figura tanto temida como celebrada.

Lejos de encarnar una figura simplemente maligna o benevolente, Supay es un entidad con funciones específicas dentro del ciclo de la vida y la muerte: cumple un rol esencial como guía de las almas en su tránsito entre los mundos.

Descrito en algunos cantos como un “ser de ojos brillantes como estrellas”, el Supay podría representar el culmen del ciclo vida y muerte o incluso una encarnación simbólica del mundo de Adentro: una especie de quimera del inframundo que encarna la misma función transformativa del Ukhu.

En la obra, Supay aparece con un atuendo y una presencia inspirada en su representación dentro de la danza de la Diablada. Sostiene un hilo entre las manos, símbolo de su coexistencia entre el plano alegórico e inmaterial y su anclaje en la cosmovisión que le ha dado origen en la tierra.

La composición presenta elementos distorsionados para conferir más dinamismo. La pintura está realizada con acuarelas sobre papel, a partir de una experimentación con viraje al negativo; es decir, fue ejecutada utilizando los colores opuestos (los negativos) de su resultado final, el cual se revela mediante la aplicación de un filtro negativo.

Acuarelas sobre papel

30 x 42 cm

2021



Momias Chinchorro

Las momias más antiguas del mundo fueron halladas bajo la memoria de la tierra, en la costa de Arica: hablamos de las momias pertenecientes a la cultura Chinchorro.

Gracias a todos los hallazgos, podemos percibir que fueron cuidadosamente preparadas por manos que sabían que existía una continuidad del espíritu o que la memoria de estos seres siempre iba a estar presente.

El agua era un elemento fundamental para la cultura Chinchorro, siendo que fueron un pueblo costero, representa el origen de su alimento, la base del desarrollo de su sociedad y de sus creencias.

En la obra, las momias emergen desde el océano como si su apariencia estuviera “viva” y contemplativa, aludiendo a este vínculo importante con el agua.

Su presencia en nuestra memoria nos recuerda la necesidad de honrar nuestro viaje terrenal, de cuidar en vida la conexión que tenemos con los seres queridos y con nosotros mismos.

El dibujo está ejecutado con grafito y carboncillo sobre papel, intentando plasmar el movimiento del agua y la fuerza de la tormenta en el fondo.

Grafito y carboncillo sobre papel

30 x 42 cm

2025



Gorro sagrado de Tiwanaku

En medio del desierto, se encuentra un antiguo cráneo coronado con un gorro de cuatro puntas Tiwanaku.

Los gorros de cuatro puntas son textiles emblemáticos y complejos de los Andes precolombinos, obras de arte funcionales, creadas con extrema maestría, custodiando sus creencias y conocimientos para que puedan resistir eternamente y llegar así, hasta nosotros.

Sus intrigantes diseños geométricos nos conectan con los espíritus sagrados de la naturaleza, como pueden ser las montañas o “Apus”.

Estos se pueden apreciar en el fondo de la pintura: se trata del cerro Toco, el volcán Licancabur y el volcán Juriques, protagonistas majestuosos del paisaje.

Esta obra, realizada en acuarela, nos pone en conexión con el territorio y nos recuerda la importancia de perpetuar la memoria.

Acuarelas sobre papel

21 x 30 cm

2025



Las noches de Carnaval

En las noches de carnaval, la Muerte cabalga sobre un zorrino, lleva una serpiente enroscada al cuello a modo de chalina y va casa por casa visitando al próximo en partir. Toca un tamborcito, y de rato en rato, sopla una pequeña corneta. Con su honda, la misma serpiente que la envuelve, ordena al alma en cuestión de salir.

Esta obra, realizada con técnica de puntillismo, está inspirada en un relato oral titulado "Las noches de carnaval" incluido en el libro "Los vivos y los muertos: duelo y ritual mortuorio en los Andes" (Kessel, 1999).

Intenté capturar la esencia del personaje "Muerte" tal como se lo describe, caracterizado por sus elementos e imaginándolo con un aire carnavalesco, casi bizarro, alineado con la atmósfera de las noches de Carnaval, cuando la frontera entre mundos se disuelve.

Tiralíneas sobre papel

Técnica: Puntillismo

20 x 20 cm

2025



El guardián

La tormenta está a punto de tocar la tierra en los ayllus más alejados de San Pedro de Atacama.

Esta obra, creada a puntillismo, se inspira en un detalle de un paisaje de San Pedro que suelo admirar diariamente: Un cráneo de camélido rodeado de flores cerca de un terreno muy transitado por pastores y pastoras con sus animales.

En estos parajes, persiste la antigua usanza de colocar cráneos de camélidos o ganado como protectores (guardianes) de terrenos, viviendas o espacios sagrados.

Es un gesto profundo que invita a reflexionar sobre los ciclos de transformación de la muerte y cómo ésta no siempre significa un fin, sino una forma más de permanecer.

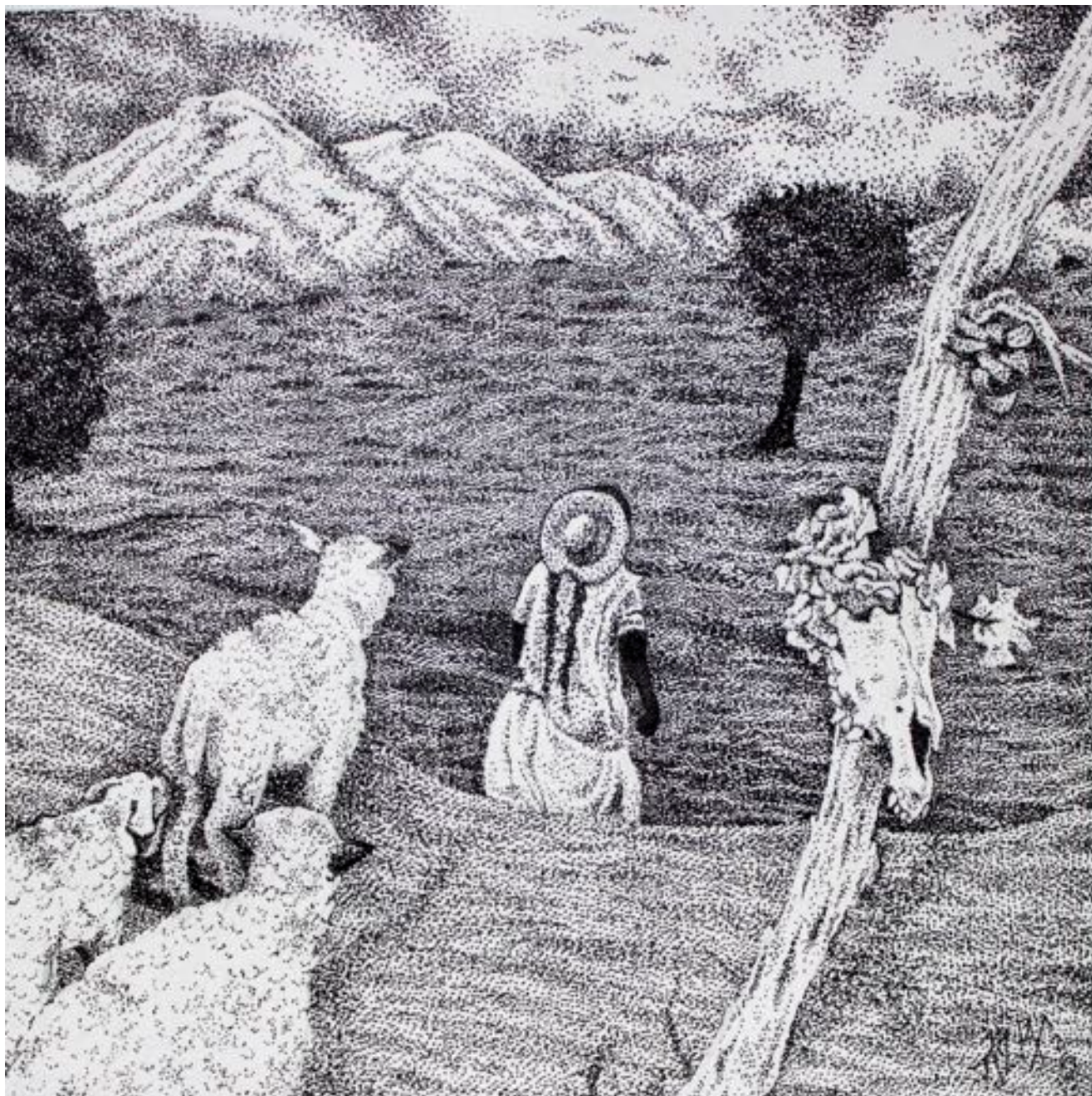
La tormenta se acerca, pero el guardián, en su silencio, cuida el retorno de la pastora y sus ovejas como presencia que resiste, protege y acompaña.

Tiralíneas sobre papel

Técnica: Puntillismo

20 x 20 cm

2025



Bibliografía

Arnold D.; Jimenez, D; Yapita, J. 1992. Hacia un orden andino de las cosas. Hisbol/Ilca, la Paz.

Limón, S. 2024. Agua y axis mundi en la cosmovisión andina. Latinoamérica. Revista de estudios Latinoamericanos, (78), 43-66.

Kessel, J. 1998. Los vivos y los muertos. Duelo y Ritual Mortuorio en los Andes. IECTA, Iquique.

